

**Concepciones y actitudes de los adolescentes del grado noveno de la Institución Educativa  
Rural El Reposo, frente a las violencias basadas en género**

Juan Sebastián Bello Peralta

Carlos Daniel Barba Medrano

Vianellys Galarcio Salgado

Katherin Cañizalez Espitia

Ana Karina Tirado Barrera

Psicología, Facultad de Ciencias Sociales Salud y Bienestar,

Universidad Católica Luis Amigó

Psicología social y salud mental II

Lillybeth Murillo Tovar

2 de noviembre de 2024

**Tabla de contenido**

1.	Introducción .....	5
2.1	Antecedentes investigativos.....	8
2.2	Configuración de la violencia a través de la historia .....	10
2.3	La VBG como un fenómeno de construcción social. ....	12
3.	Metodología .....	15
3.1	Objetivo General.....	15
3.2	Específicos .....	15
3.3	Población y muestra.....	16
3.4	Técnicas e instrumentos de recolección de información .....	17
3.5	Aspectos éticos del estudio .....	17
3.6	Análisis de datos .....	17
3.7	Limitaciones del estudio .....	17
4.	Datos sociodemográficos .....	18
	Figura 1 .....	18
	Figura 2 .....	19
	Figura 3 .....	19
	Figura 4 .....	20
	Figura 5 .....	21
5.	Resultados y discusión.....	22
6.	Recomendaciones .....	28
6.1	Recomendaciones a padres de familia.....	28
6.2	Recomendaciones a la institución.....	29

6.3	Recomendación a los adolescentes .....	30
6.4	Rutas de ayuda .....	31
6.5	Recomendaciones al Estado.....	32
7.	Conclusiones.....	32
8.	Recomendaciones para futuras investigaciones.....	34
9.	Referencias Bibliográficas .....	35

## **Concepciones y actitudes de los adolescentes del grado noveno de la Institución Educativa Rural El Reposo, frente a las violencias basadas en género**

### **Resumen**

Esta investigación tuvo como objetivo comprender las concepciones y actitudes que se han configurado en los adolescentes sobre la violencia basada en género. El enfoque investigativo estuvo orientado hacia la metodología cualitativa, en donde se utilizó una encuesta como herramienta de recolección de información que estuvo dirigida a 100 estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo del municipio de Apartadó. Como resultado, se identificó que los adolescentes presentaron concepciones orientadas a la desigualdad y estereotipos de género, normalización de algunas conductas violentas, resolución de conflictos, autonomía frente a la toma de decisiones y justificación del uso de la violencia.

Por otro lado, se identificaron actitudes relacionadas con indiferencia al presenciar actos de violencia hacia personas con las que no tienen ninguna relación, sin embargo, se encontró que cuando hay una conexión emocional con la persona afectada, se evidenciaron actitudes de empatía. Asimismo, se encontró que los adolescentes optan por conductas prosociales y resolución de conflictos a través del diálogo. Además, se denotaron actitudes que se ejercen como mecanismo para corregir conductas usando la fuerza física. Finalmente, se halló que la mayoría de adolescentes femeninas presentan actitudes de regulación emocional hacia la VBG. Por lo anterior, se vio la necesidad de proponer a la institución, los adolescentes, padres de familia y Estado, intervenciones educativas y políticas que no solo cuestionen estas creencias y actitudes, sino que también promuevan habilidades que contribuyan a un entorno seguro y equitativo para la transformación social y personal.

**Palabras clave:** *Violencia, Adolescentes, Género, Concepciones, Actitudes, El Reposo.*

## **Abstract**

This research aimed to understand the conceptions and attitudes that have been formed in adolescents about gender-based violence. The research approach was oriented towards qualitative methodology, where a survey was used as an information collection tool that was directed at 100 9th grade students from the El Reposo Rural Educational Institution in the municipality of Apartadó. As a result, it was identified that adolescents presented conceptions oriented towards inequality and gender stereotypes, normalization of some violent behaviors, conflict resolution, autonomy in decision-making and justification of the use of violence.

On the other hand, attitudes related to indifference are identified when witnessing acts of violence towards people with whom they have no relationship; however, it was found that when there is an emotional connection with the affected person, attitudes of empathy were evident.

Likewise, it was found that adolescents opt for prosocial behaviors and

Conflict resolution through dialogue. In addition, attitudes that are exercised as a mechanism to correct behaviors using physical force will be denoted. Finally, it was found that the majority of female adolescents present emotional regulation attitudes towards the JBV.

Due to the above, there was a need to propose to the institution, adolescents, parents and the State, educational and political interventions that not only question these beliefs and attitudes, but also promote skills that contribute to a safe and equitable environment for social and personal transformation.

**Key words:** *Violence, Adolescents, Gender, Concepts, Attitudes, El Reposo.*

## 1. Introducción

La violencia basada en género (VBG), ha sido una problemática social que ha marcado a las personas que son víctimas a través de la historia, viéndose reflejado en todos los contextos socioculturales. Según Jaramillo y Canaval (2018), es una problemática que trasciende fronteras, culturas y contextos socioeconómicos, viéndose reflejada en múltiples modalidades tales como la física, sexual, psicológica y económica; lo cual representa un obstáculo significativo para el logro de la igualdad de género y el bienestar de los derechos humanos de los individuos que son o han sido víctimas de este fenómeno social, atentando contra el derecho a la vida, la dignidad, la igualdad, la integridad física y moral, la autonomía, el respeto y la libertad.

Existen diversas causas que contribuyen a la manifestación de estas violencias en la sociedad, impactando y vulnerando la integridad de las personas. Según Molina (2019), los principales factores de riesgo que producen violencia, provienen de construcciones sociales en función del género, creencias patriarcales, legitimación de los significados de violencia, entre otros, generando así una problemática en torno a la salud mental, la cual se manifiesta en situaciones como autoestima disminuida, depresión, miedo, estrés postraumático, culpa, trastornos emocionales, aislamiento social, inseguridad, pensamientos suicidas, ansiedad, entre otros efectos.

Asimismo, es esencial reconocer la forma en la que se estructuran las concepciones que llegan a transformarse en actitudes que dan paso a las manifestaciones de la VBG. Por un lado, las concepciones son patrones subyacentes que se van desarrollando a lo largo de la vida, ya sea de manera consciente o inconsciente, y tienen la función de organizar y dar forma a los conceptos generados a partir de la experiencia. Estas estructuras son principalmente cognitivas e incluyen una variedad de elementos como conceptos, imágenes mentales, significados, creencias

y preferencias, lo que a su vez influye en la percepción del mundo por parte del individuo, en sus procesos de razonamiento y por consiguiente, en su actitud (Moreno y Azcárate, 2003).

Por su parte, la actitud hacia la VBG, se divide en diversas dimensiones, las cuales son la cognitiva, afectiva y conductual, siendo duraderas y evocadas durante situaciones de acciones violentas y abusivas en contra de una persona debido a su género (Hogg y Vaughan, como se citó en Chamorro y Salas, 2019). Teniendo en cuenta la incidencia de la VBG y las afectaciones que trae consigo, se tuvo como población objeto de investigación a los adolescentes del grado noveno de la I.E.R. El Reposo de Apartadó-Antioquia, debido a que es uno de los corregimientos que presenta mayor incidencia en casos de VBG en la zona. De acuerdo con SIVIGE (2023) para el segundo semestre del año 2023, se presentaron 25 casos de VBG, de los cuales 14 fueron por violencia física, 6 por violencia psicológica, 2 por abuso sexual y 3 por violencia sexual.

En este orden de ideas, analizar el tema de la VBG desde los inicios de la adolescencia puede servir como un modelo de prevención de las posibles consecuencias a lo largo de su vida, tanto para la víctima como para el victimario (Caicedo et al., 2019). Según Gaete (2015), la adolescencia es una fase marcada por cambios psíquicos, físicos y sociales. Durante este periodo, los individuos suelen preocuparse por su imagen, experimentan cambios de humor y suelen dejarse influenciar por sus amigos. Comienzan a interesarse por las relaciones amorosas, muestran más independencia de sus padres y desarrollan sus propias opiniones y personalidad. Por ende, durante la etapa de la adolescencia, uno de los desafíos fundamentales radica en la exploración y consolidación de la identidad individual.

Por lo tanto, se destacaron algunas investigaciones donde se obtuvo información relevante sobre la temática. Entre estas se encuentra una investigación realizada por Panduro y

Rojas (2020) la cual, llevaba por título, exposición de violencia y actitud hacia la VBG en estudiantes de nivel secundario de una I.E. Nacional de Lima Metropolitana, y por otro lado, se destaca la investigación de Pastor et al. (2018), cuyo objetivo fue conocer las creencias, actitudes y prácticas de los adolescentes en sus relaciones de noviazgo y caracterizar el perfil de los adolescentes que reproducen y son más susceptibles a sufrir violencia de género. Teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones anteriores, esta problemática ha generado impactos en diferentes contextos a nivel nacional e internacional.

Finalmente, cabe mencionar que, esta investigación se realizó desde el enfoque cualitativo, el cual, según Sampieri et al., (2010) es el que comprende y profundiza en los fenómenos de la sociedad, partiendo desde la exploración de las perspectivas que tienen los participantes de la investigación sobre su propio contexto natural para luego proceder al proceso de interpretación. Por ende, en consideración de las pocas investigaciones realizadas en el sector elegido, se consideró importante cuestionarse ¿Cuáles son las concepciones y actitudes de los adolescentes del grado 9 de la I.E.R. El Reposo de Apartadó, frente al tema de la VBG? Conforme a esto, y dando respuesta a este interrogante, se buscó llenar vacíos de conocimientos con los que se podrían lograr avances proponiendo estrategias de intervención que traigan consigo transformaciones y un impacto social.

## **2. Marco teórico**

Esta investigación tuvo por objetivo comprender las concepciones y actitudes que han configurado sobre la VBG, los adolescentes del grado 9 de la I.E.R. El Reposo de Apartadó durante el año 2024. Por lo tanto, se tuvieron en cuenta investigaciones previas con respecto al

fenómeno, algunos referentes teóricos claves y leyes que estuvieron alineadas a las necesidades del proyecto investigativo.

## **2.1 Antecedentes investigativos.**

En una investigación realizada en Perú, Panduro y Rojas (2020) en su tesis titulada, exposición de violencia y actitud hacia la VBG en estudiantes de secundaria de una I.E. nacional de Lima Metropolitana, tuvieron como propósito el estudio de la manera en cómo influye la exposición a la violencia y la actitud hacia la VBG. Dicha investigación estuvo constituida por una muestra poblacional de 100 participantes entre hombres y mujeres de 12 a 16 años, a quienes se les realizó, como métodos de recolección de información desde un enfoque cuantitativo descriptivo, el cuestionario de exposición a la violencia (Orue y Calvete, 2010) y la escala de actitudes hacia la violencia de género (Chamorro y Salas, 2019), los cuales posteriormente fueron analizados, arrojando como resultado un nivel de aceptación por parte de los hombres.

Cabe destacar que, con relación al nivel de exposición, los estudiantes de ambos sexos tienen un porcentaje similar con un 69% de la población expuesta a elevados grados de violencia y el 14% un grado inferior de exposición. Para lograr el análisis de las hipótesis planteadas en la investigación, se realizó una prueba de bondad y el coeficiente correlacional de Pearson, donde se evidenció que la exposición a la violencia está relacionada significativamente con las actitudes que adoptan los adolescentes hacia la violencia de género, en otras palabras, mientras mayor sea la exposición a la violencia, también será mayor la aceptación de esta. Se encontraron igualmente evidencias que confirman la relación existente entre las actitudes y la exposición a la violencia en lugares como la escuela, el hogar y la calle, mientras que no se evidenció relación con la

exposición por parte de los canales de televisión. Además, fue posible afirmar de igual manera la relación de ambas variables en las áreas conductuales, cognitivas y afectivas de los adolescentes.

Por otra parte, Pastor et al. (2018) realizaron una investigación que tuvo por objetivo conocer las creencias, actitudes y prácticas de los adolescentes en sus relaciones de noviazgo y caracterizar el perfil de los adolescentes que reproducen y son más susceptibles a sufrir violencia de género. Este estudio se realizó mediante un diseño observacional, descriptivo, transversal y analítico, con tres cuestionarios aplicados a la población objeto de intervención. Los resultados indicaron que tanto los participantes con características masculinas como las femeninas muestran actitudes sexistas y estereotipadas que prolongan la violencia. Mientras los hombres ejercen mayormente violencia sexual, las mujeres tienden a ejercer violencia verbal. Entre algunas actitudes violentas se encuentra ceder a todos los deseos de la pareja y creer que el amor también se demuestra mediante actitudes de control hacia la pareja. Además, se observó que el 73% de los adolescentes han oído sobre el término “los celos son una expresión de amor” de personas con mayor edad, lo que da cuenta que tanto los medios de comunicación como la familia inciden en la repetición de estas actitudes. Del mismo modo, los resultados revelaron que los adolescentes de menor edad, presentan un conocimiento más bajo con relación a la violencia en las relaciones de intimidad.

Finalmente, Vacacela y Mideros (2022) realizaron una investigación para la identificación de factores de riesgo relacionados con la violencia que sufren las mujeres por parte de su cónyuge en Ecuador. Utilizaron un enfoque cuantitativo, realizando la segunda Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y VBG contra las mujeres (ENVIGMU) y desarrollaron variables específicas para los ámbitos individual, relacional y comunitario. A través de un modelo binomial de regresión logística, encontraron que la edad, la raza, el estrato

socioeconómico, la aceptación de roles de género, nivel educativo, número de hijos y el empleo o desempleo son factores determinantes a nivel individual. En cuanto a los factores relacionales, descubrieron que la duración de la relación, las tensiones en la misma y la toma de decisiones también influyen en el riesgo de VBG. Por último, a nivel comunitario y social observaron que la violencia física es más prevalente en entornos políticos y que la ubicación geográfica dentro del país también desempeña un papel significativo, por ello, estos hallazgos permiten priorizar acciones y diferenciar los factores de riesgo, contribuyendo así al conocimiento y reducción de la VBG.

## **2.2 Configuración de la violencia a través de la historia**

A lo largo del tiempo, la violencia ha sido vista y definida de diversas formas cuestionando su etiología. Por un lado, Montoya (2006) afirma que el instinto agresivo es un factor de supervivencia, por lo que la agresión no debería ser vista como negativa para la especie, sino como un instinto necesario para la existencia. Esta es una idea que autores como Charles Darwin y Konrad Lorenz (citados en Ruiz 2003; Domenech e Iñiguez, 2002) respaldan desde sus teorías, que el innatismo humano influye en las respuestas violentas o agresivas, por lo que es posible afirmar que las teorías biológicas instintivas buscaban explorar la violencia desde factores específicamente biológicos. Por otro lado, el origen de la violencia también fue vista como innata pero generada desde un deseo interno de poder, mejor conocido por Freud (como se citó en Montoya, 2006) como un instinto innato del odio y la destrucción, mencionando además que es inútil eliminar la agresividad del hombre.

Por consiguiente, reconoce que la violencia es evitable y debe ser lidiada abordando sus causas ya sean sociales, económicas, políticas y/o culturales. Por ende, aunque hay rasgos que

son posibles de heredar genéticamente, estos son una evolución condicionada por el entorno social influyendo en el carácter del individuo, que es comprendido según Allers (1943) como el conjunto de características propias de un individuo, tomadas como una unidad desde el cual emergen las acciones como expresión de las personas. De igual forma, Buvinic et al. (2005) mencionan que la violencia puede verse influenciada por factores biológicos, culturales, económicos y psicológicos, sin tener la posibilidad de ser reducida a una sola causa, ya que su misma naturaleza abarca múltiples dimensiones que interactúan entre sí. Finalmente, Bautista (2020) sostiene que la violencia se adquiere mediante las dinámicas sociales y que además en la actualidad se ha vuelto cotidiana por lo que resulta necesario realizar un gran esfuerzo para comprenderla en toda su magnitud y, a partir de ese entendimiento, trabajar en su reducción.

Con base a lo anteriormente expuesto, fue necesario mencionar a la VBG como el pilar principal de esta investigación y sus diversas manifestaciones. Sin embargo, en primer lugar, es esencial comprender qué es el género y en qué se diferencia del sexo. Según la ONU (2013), el “sexo” es un hecho biológico, es decir, se basa en las diferencias entre mujeres y hombres, mientras que el “género” hace referencia a roles, identidades y/o características que son atribuidas colectivamente en la sociedad a hombres y mujeres, así como al significado colectivo que se asigna a las distinciones biológicas entre ellos.

Ahora bien, Poggi (2019) menciona que la VBG es la que se ejerce hacia la víctima por el hecho de pertenecer a un género determinado, con el fin de producir daño a nivel físico, psicológico, sexual y/o económico, abarcando a hombres, mujeres y personas de diferentes orientaciones sexuales. Esta violencia se produce a consecuencia de no cumplir las expectativas culturales pertenecientes a cada género y por las desigualdades que están inmersas dentro de una determinada sociedad.

Otro punto, es la influencia del conflicto armado en la VBG en Colombia. El Centro de memoria histórica (como se citó en Arroyo y Álvarez, 2018) señala que la violencia contra la mujer en el país ha cumplido diferentes propósitos dependiendo de las circunstancias, entornos y patrones de dominación en los que se manifiesta. En algunos casos, la violencia se utiliza para atacar o intimidar a un individuo o a la comunidad, por medio de terceros. En otros casos, se dirige hacia la autoridad política o social que ejercen muchas mujeres. También puede ser en función a las dinámicas y prácticas de la guerra, como el reclutamiento forzoso y la prostitución, y en otros, se trata de una manifestación de la violencia que no está relacionada específicamente con la guerra, pero que se beneficia de la existencia de un escenario propicio para llevar a cabo la violencia.

### **2.3 La VBG como un fenómeno de construcción social.**

Para comprender este fenómeno como un constructo social, se tendrá en cuenta las posturas de Durkheim, Moscovici y Jodelet, quienes hacen sus aportes con respecto a las representaciones sociales, donde concluyen que, si bien es cierto que estas son el pensamiento social incorporado en cada una de las personas, no todos necesariamente tienen la misma representación con respecto a algo o alguien, sino que varían según el entorno donde se encuentre, como el trabajo, escuela, familia, etc. (Piña y Cuevas, 2004). En este sentido, las representaciones sociales influyen de manera significativa en las concepciones y actitudes que tienen los adolescentes frente a la VBG, debido a que esto se relaciona con la influencia de la cultura.

En cuanto a las concepciones, Moreno y Azcárate (2003) mediante una síntesis las definen como patrones subyacentes que se van desarrollando y fortaleciendo a lo largo de la

vida, ya sea de manera consciente o inconsciente, y tienen la función de organizar y dar forma a los conceptos generados a partir de la experiencia. Estas estructuras son principalmente cognitivas e incluyen una variedad de elementos como creencias, significados, conceptos, reglas, imágenes mentales y preferencias, lo que a su vez influye en la percepción del mundo por parte del individuo, en sus procesos de razonamiento y, por consiguiente, en su comportamiento.

Por su parte, Allport (1935) define las actitudes como un “estado” en el cual se encuentra el individuo y que mentalmente le genera una motivación de disposición o predisposición ante las experiencias vividas, las cuales han influenciado de forma directa o indirecta, y que luego, serán decisivas al momento de elegir que acciones como respuestas tomar hacia las diferentes situaciones, ideas u objetos con los que interactúa en su mundo exterior. Entonces, se deja en manifiesto el componente social e individual en la configuración de las actitudes para ser comprendidas como las que impulsan a actuar.

En cuanto a la VBG a partir de lo dicho por Bronfenbrenner (como se citó en Kail y cavanaugh, 2011) en su teoría ecológica, señala un desarrollo dentro de múltiples sistemas interconectados que van desde la familiar y el colegio, hasta contextos más amplios, como la cultura y la sociedad. Estos moldean las experiencias y oportunidades de desarrollo de cada persona. Por lo tanto, al entender y considerar estos diversos entornos, se podrá comprender mejor cómo tienen influencia en el crecimiento de los individuos. Por consiguiente, para el desarrollo de esta investigación, se puede decir que los adolescentes construyen sus concepciones y actitudes a través del relacionamiento directo e indirecto con el entorno en el que interactúan. Por ejemplo, en el caso particular de que se encontraran en un contexto hostil ya sea familiar, escolar, y/o social, es posible que las concepciones generadas se enfoquen en naturalizar las conductas que son agresivas y violentas. Ahora bien, si por el contrario se convive

en un espacio saludable con alto valor por el respeto hacia el otro, se generará una concepción asertiva hacia los demás.

Es por esto que, Gaete (2015) afirma que la adolescencia está marcada por cambios psíquicos, físicos y sociales constantes, ya que, durante este periodo, los individuos suelen preocuparse por su imagen, experimentan cambios de humor y se interesan o suelen dejarse influenciar fácilmente por su entorno social. Además, durante esta etapa, suele haber un aumento de las conductas consideradas problemáticas; entre estas el uso ilícito de sustancias psicoactivas, vandalismo, falta de asistencia a la escuela y sexo precoz sin protección (Kazdin, 2003). No obstante, existen factores protectores que según Díaz y Gonzalo (2014) son aquellos entornos que promueven la adopción de conductas seguras. Medina y Carvalho (2010) mencionan que, parte esencial de estos factores tienen relación con el entorno familiar y social, donde el individuo crea vínculos fuertes con colaboración entre los miembros familiares, incluyendo actividades sanas para la comunidad y climas educativos enriquecedores que favorezcan la integración, algo que tiene relación con la teoría ecológica de Bronfenbrenner y la interconexión de los sistemas y su impacto en el individuo.

Sumado a esto, Bronfenbrenner (citado en Torrico et al., 2006), menciona que la habilidad de un sistema para desarrollarse depende de las conexiones sociales que existen entre dichos sistemas y cómo los diferentes contextos ambientales influyen en las concepciones y actitudes de los adolescentes, por ende, desde el microsistema según Leaper y Brown (2018), es posible entender que la calidad de las relaciones más próximas al individuo inciden directamente en estos, siendo esta la razón por la que en entornos igualitarios la percepción hacia la violencia se vuelve negativa. Así mismo, desde el mesosistema se evidencia la interacción entre escuela y barrio, ya que en estos es donde se desarrollan los sujetos reforzando los valores de igualdad

(Espelage et al., 2014). A su vez, el exosistema hace referencia a factores tales como las políticas laborales y los recursos comunitarios, entendiendo que estos pueden influir en las concepciones y actitudes, ya que una comunidad sin estabilidad o estrés económico, puede generar una mayor normalización de la violencia y exposición a modelos de comportamientos violentos (Banyard et al., 2006).

A nivel macro sistémico, las normas culturales cumplen un rol esencial en la construcción de las concepciones y actitudes de los adolescentes hacia la VBG, a través de y campañas nacionales y políticas públicas que promuevan dichas concepciones y actitudes saludables de modo que se modifiquen las normas culturales, contribuyendo a una sociedad más igualitaria y libre de violencia (Flood, 2011). Finalmente, el cronosistema se enfoca en cómo los cambios y eventos a lo largo del tiempo, incluyendo movimientos sociales y cambios legislativos, afectan las creencias y actitudes de los adolescentes hacia la VBG. Estos cambios pueden impactar en la forma en que los jóvenes ven y responden a temas de igualdad y violencia, ayudando a fomentar concepciones y actitudes más saludables y equitativas (Bronfenbrenner & Morris, 2006).

### **3. Metodología**

#### **3.1 Objetivo General**

Comprender las concepciones y actitudes que han configurado sobre la violencia basada en género, los adolescentes del grado 9 de la Institución Educativa Rural El Reposo del municipio de Apartadó durante el año 2024.

#### **3.2 Específicos**

- Describir las concepciones que han configurado los adolescentes del grado 9 de la Institución Educativa Rural El Reposo sobre la Violencia basada en género.

- Identificar las actitudes de los adolescentes del grado 9 de la Institución Educativa Rural El Reposo frente a la Violencia basada en género.
- Proponer estrategias de intervención a partir de los resultados obtenidos que permitan la visibilización y disminución del fenómeno de los adolescentes de la Institución Educativa Rural El Reposo.

### **3.2 Diseño y enfoque de investigación**

El enfoque de esta investigación fue cualitativo, el cual, según Sampieri et al., (2010) es el que comprende y profundiza en los fenómenos de la sociedad, partiendo desde la exploración de las perspectivas que tienen los participantes de la investigación sobre su propio contexto natural para luego proceder al proceso de interpretación. En cuanto al diseño metodológico, se utilizó el fenomenológico, cuyo propósito es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno.

### **3.3 Población y muestra**

Esta investigación se centró en los adolescentes del grado 9 de la I. E. R. El Reposo y el tipo de muestra fue no probabilístico, ya que se trató de un estudio fundamentalmente cualitativo, esta no dependió de probabilidades, si no que dio cuenta de elementos importantes para comprender las concepciones y actitudes frente a la VBG de los adolescentes. La muestra fue seleccionada mediante el procedimiento de muestreo accidental o muestra de participantes voluntarios que según, Sampieri et al., (2010) consiste en elegir a sujetos que de forma voluntaria quieran hacer parte del estudio. El tamaño de la muestra fue de 100 estudiantes.

### **3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información**

La recopilación de los datos se llevó a cabo mediante una encuesta, la cual, Anguita et al. (2003) definen como un procedimiento rápido y eficaz que recopila y analiza datos de una muestra representativa de una población a través de preguntas estructuradas, con el fin de explorar, describir y/o explicar diversos aspectos obteniendo una comprensión más profunda de las tendencias, opiniones, creencias y comportamientos de los individuos.

### **3.5 Aspectos éticos del estudio**

Las investigaciones realizadas con nuevos participantes deben respetar los principios éticos, la autonomía de los participantes en todo momento, la privacidad y confiabilidad de los datos obtenidos a través de los instrumentos de recolección de información, la reciprocidad entre los adolescentes que participen de la investigación y por último, la moderación en la emisión de juicios. Además, se realizaron consentimientos informados, en donde se expuso el objetivo de la investigación, dejando en claro que es una actividad de carácter académico y salvaguardando la identidad de los participantes. Es importante señalar que quienes desearon dejar de participar en la investigación estaban en su derecho, ya que la participación no fue de carácter obligatorio.

### **3.6 Análisis de datos**

Para analizar la información recopilada, se utilizó el análisis narrativo seguido del proceso de codificación el cual consiste según Sampieri et al., (2010), en identificar unidades de significados mediante el análisis de la información obtenida categorizando y asignando un código, con el fin de realizar una comparación constante de modo que se elimine la redundancia.

### **3.7 Limitaciones del estudio**

Los criterios de inclusión para esta investigación, serán los siguientes:

- Estar cursando el grado 9 de la institución educativa El Reposo.
- Vivir en El Reposo.

En los criterios de exclusión del presente estudio no son partícipes:

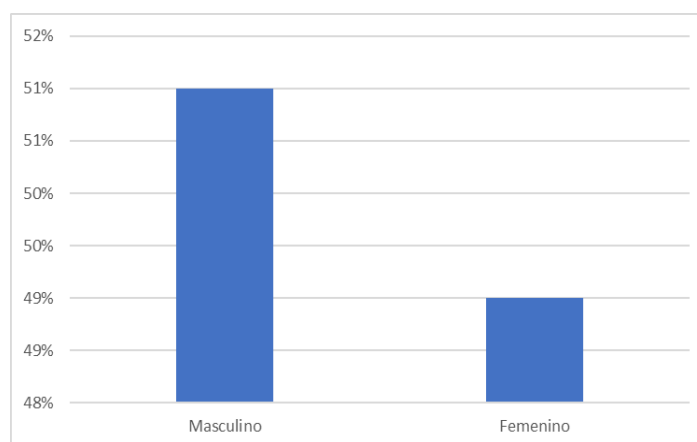
- Adolescentes menores de 13 y mayores de 17 años.
- Adolescentes con diagnóstico de discapacidad intelectual.
- Vivir en otro corregimiento o municipio.

#### 4. Datos sociodemográficos

A continuación, se presentarán los datos sociodemográficos de los estudiantes recolectados mediante la encuesta.

**Figura 1**

*Género de los estudiantes*

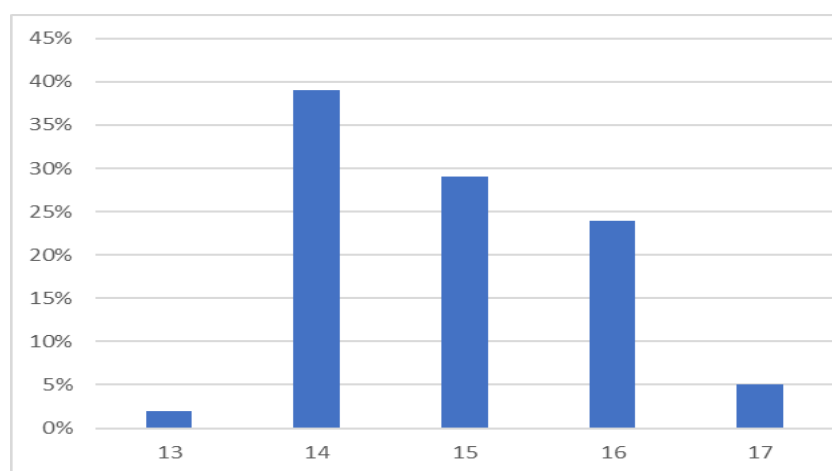


**Nota:** En la gráfica, se refleja el género de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo.

La gráfica representa que el 51% de la población que equivale a 51 participantes se identifican con el género masculinos y el 49% que equivale a 49 personas se identifica con el género femenino, para un total de 100 personas.

**Figura 2**

*Edad de los participantes*

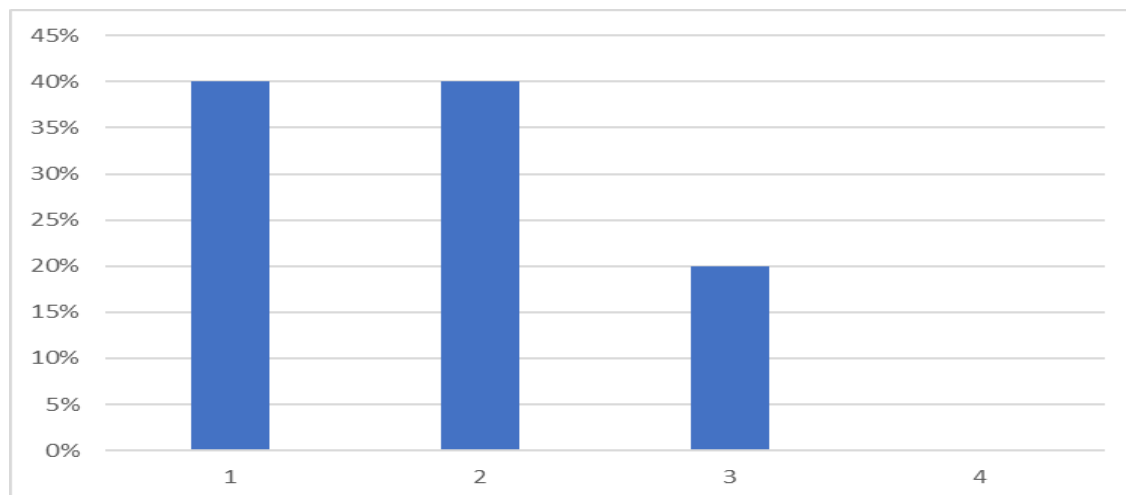


**Nota:** La gráfica representa la cantidad de participantes según la edad de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo.

En la gráfica se refleja que 2 personas tienen 13 años, 39 tienen 14 años, 29 tienen 15 años, 24 tienen 16 años, 6 tienen 17 años.

**Figura 3**

*Estrato socioeconómico de los participantes*

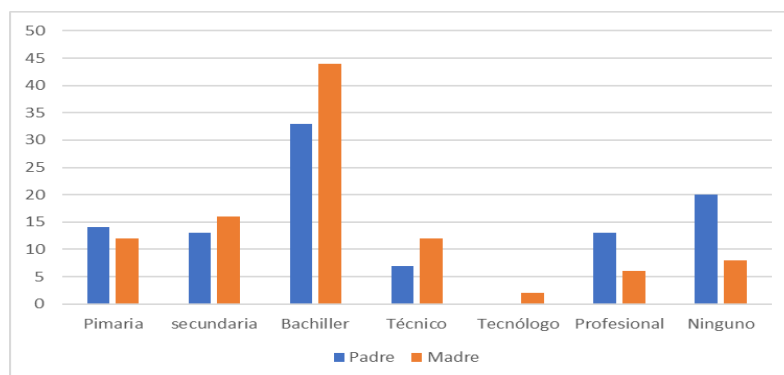


**Nota:** La gráfica muestra el nivel socioeconómico de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo.

La gráfica representa el nivel socioeconómico de los participantes, el cual varía de 1 a 3, en donde los estratos 1 y 2 reflejan un porcentaje del 40% y el estrato 3 representa un porcentaje de 20%. Los participantes de la investigación no poseen un estrato socioeconómico superior al 3.

#### Figura 4

*Nivel educativo de los padres de los participantes*

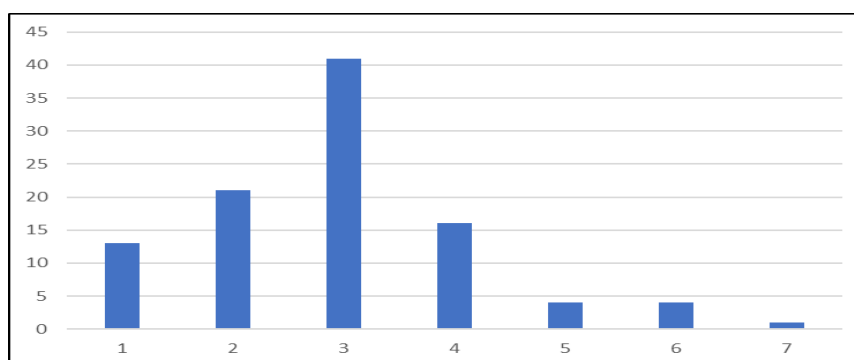


**Nota:** La gráfica muestra el nivel educativo de los padres de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo.

La gráfica representa el nivel educativo de los padres de los participantes, en donde se identifica una variedad según el nivel educativo de acuerdo al rol de cada uno de los padres. En primaria hay 14 padres y 12 madres, en secundaria hay 13 padres y 16 madres, en bachillerato hay 33 padres y 44 madres, en el nivel técnico hay 7 padres y 12 madres, en el tecnólogo hay 0 padres y 2 madres, en profesional hay 13 padres y 6 madres y en ningún nivel educativo hay 20 padres y 8 madres.

**Figura 5**

*Personas con las que viven los participantes*



**Nota:** La gráfica refleja el número de personas con las que viven los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa Rural El Reposo.

Se evidencia en la gráfica que 13 de los participantes viven con 1 persona, 21 viven con 2 personas, 41 viven con 3 personas, 16 viven con 4 personas, 4 viven con 5 personas, 4 viven con 6 personas y 1 vive con 7 personas.

## 5. Resultados y discusión

A partir de la pregunta de investigación ¿Cuáles son las concepciones y actitudes que han configurado sobre la VBG, los adolescentes del grado 9 de la I.E.R. El Reposo, del municipio de Apartadó durante el año 2024? Se desprendieron concepciones que dieron respuesta al primer objetivo relacionadas con la **desigualdad de género**, entendiendo esta, como un fenómeno que puede surgir de las relaciones de poder, tal como se lee en las siguientes expresiones, **CVF 3:** *“Hay hombres que no las valoran y las matan”*, **CVP2:** *“Todas las mujeres porque son menos fuertes”* ilustrando, según Ortega (citado en Bravo y Moreno, 2007), en el establecimiento de las normas sociales a través de los **estereotipos de género**, tal como se refleja en la investigación realizada por Rincón (2023) Que buscó abordar la VBG en relaciones de pareja adolescentes. Los resultados arrojaron que los roles culturales influyen en el comportamiento de ambos géneros siendo las mujeres a quienes se les atribuye conceptos como el sometimiento, mientras que en los varones en dominio y control.

Además, se hallaron manifestación de estereotipos de género desde la aceptación o rechazo por parte de los estudiantes, normalizando ciertas creencias sobre los elogios u ofensas, evidente en comentarios como: **CVS1:** *“Si es un man sentiría asco; si es una mujer me sentiría halagado”* o **AAF4:** *“me sube un poco el ego”*. Sin embargo, se identificó un contraste con las concepciones que tienen las adolescentes del género femenino, quienes manifiestan comentarios como: **CVS 7:** *“siento inseguridad; yo considero que cuando vas por la calle, si estás sola y las personas hacen ese tipo de cosas te sienten incomodidad”*, Teniendo en cuenta lo dicho por López (como se citó en Moran, 2023) el espacio público es propicio para que las mujeres sean objeto de acoso por parte de

los hombre, haciéndolas sentir vulnerables ante la violencia y VBG. Por lo anterior, *esta* idea entra en dicotomía con la investigación realizada por Sáez (2012), donde se encontró que la mayoría de las mujeres desconocen los actos sexistas que viven cada día.

Al mismo tiempo, se evidenciaron en los adolescentes concepciones con tendencia a normalizar los hechos de VBG, exteriorizando expresiones como, **ACG3:** *“Nadie puede evitar problemas”* haciendo relación a la idea de quienes pueden ser víctimas de violencia, y **ACG5:** *“Nadie merece que lo insulte una persona que no es su mamá o su familia”* referente a la concepción que normaliza la violencia verbal entre familiares. Cabe mencionar, que Seligman, (1975) en su teoría de la indefensión aprendida, argumenta que, a raíz de diferentes experiencias de las personas en las cuales se esfuerza por cambiar algo y no lo logran, pueden desarrollar una sensación de indefensión, en la cual creen que es algo que no se puede evitar y puede llegar a normalizar la conducta, pensamiento o sentimientos. En relación con lo anterior, una investigación realizada por Bajo (2020), buscó analizar a través del discurso de los adolescentes, romanización del amor y normalización de la VBG, se encontró que los adolescentes normalizan la VBG, afirmando que se considera normal superar los obstáculos y dificultades permitiendo hechos violentos.

Por otra parte, se identificaron concepciones relacionadas con la resolución de conflicto, donde los adolescentes conciben que no es necesario recurrir a la violencia para dar solución a las situaciones conflictivas, por el contrario, resaltan mejor utilizar el diálogo como estrategias para evitar agravar el problema. Esto se vio reflejado en afirmaciones como **CVP1:** *“con insultar a una persona no se arregla nada”* o *“creo que debemos hablar con esa persona y arreglar todo el malentendido para no generar conflicto más adelante”*. Lo anterior, es explicado por Deci y Ryan desde las necesidades psicológicas básicas, donde fundamentan que

los seres humanos buscan relacionarse con otras personas, con el objetivo de resolver los conflictos o evitarlos, para satisfacer su necesidad de vinculación. (Stover et al., 2017). Parecido a lo anterior, una investigación realizada por Pedraza et al, (2019), titulada “concepciones de padres, profesores y estudiantes, sobre la escuela como escenario de paz”, encontró que las respuestas de los participantes estaban orientadas a que es mejor dialogar con las personas sobre lo sucedido, para que de esta manera se eviten los conflictos y los malos entendidos.

Finalmente, se evidenciaron concepciones relacionadas al juicio y la autonomía en las creencias hacia la VBG que los adolescentes expresan. Pensamientos y creencias que permiten y justifican el comportamiento de violencia y respuesta agresiva como mecanismo para corregir conductas, tal como se evidencia en los comentarios **CVF 2:** “*Cada quien hace algo para merecer su trato*” y **CVP4:** “*Hay personas que no entienden por las buenas y hay que hablarles fuerte*”. Es necesario mencionar que Wylie (2021), plantea que los adolescentes a menudo ven las respuestas agresivas ante agresiones como una forma adecuada de responder a la violencia, idea que está influenciada por factores sociales y emocionales, idea similar a lo planteado en la investigación de Zoraida et al. (2018), titulada creencias adolescentes sobre la VBG, donde se encontró que los adolescentes tienden a generar juicios de valor que justifican la violencia, como respuesta ante ofensas recibidas o la idea de que alguien ha atentado contra quien.

En cuanto al segundo objetivo específico, relacionado con la identificación de actitudes, se encontraron entre ellas, **la indiferencia** hacia actos de violencia contra otras personas, con comentarios como **AC9:** “*Cuando insultan a una persona delante de mí, simplemente me retiro, porque el problema no es conmigo*” o **AC10:** “*Pues la verdad, no haría nada ahí si le tocará a esa persona responder por lo suyo*”, entonces, la indiferencia

hacia el sufrimiento ajeno, en el contexto familiar y social, es algo que puede facilitar la violencia, cuando las personas ven a los demás como "otros" alejados de ellos, se vuelven más susceptibles a tomar una postura de desinterés (Nussbaum, 2015). Con relación a esto, Pérez et al. (2019), en su investigación analizaron creencias de violencia basada en género en Cúcuta, encontrando que las personas no suelen dimensionar el impacto que la VBG puede generar, siendo esta la causa de que se muestran indiferentes.

Por otra parte, se obtuvo información de actitudes relacionadas con la **conexión emocional** que sienten los adolescentes ante situaciones de VBG que generan malestar, lo cual se evidenció en expresiones como **AAF2**: *“hay que tener empatía con los demás”*, **AAF3**: *“nadie puede decir que no le duele, porque todos tenemos sentimientos”* y **AAF5**: *“eso hace sentir mal y a nadie le gusta”* demostrando que buscan comprender y compartir el dolor ajeno desde una posición empática con quien sufre VBG. Cabe resaltar que Richaud & Moreno (2009) expresan que las personas que han vivido situaciones difíciles y han podido superarlas, pueden sentir de manera más intensa la empatía hacia personas que actualmente están vivenciando situaciones parecidas. Una investigación realizada por Gutiérrez (2019), encontró que la violencia se puede presenciar desde un rol de observador, generando mayor grado de empatía con la víctima y mostrando su desagrado ante los hechos que son injustos, lo cual, se puede relacionar con los resultados de esta investigación en la que los participantes tuvieron acciones semejantes frente a ser empáticos en situaciones de violencia.

Seguidamente, se evidenciaron actitudes que reflejan la importancia de los vínculos en la respuesta de los adolescentes ante actos violentos presentando una respuesta fisiológica y emocional, evidenciada en relatos como **AC11**: *“Si la persona la cual fue golpeada es familiar si me daría rabia, pero si es otra persona no”*. Lo cual, demostró la relevancia de **la dimensión**

**emocional**, ante la interpretación de los estímulos tal y como lo mencionan Morett y Herkovits (2024) frente a al modelo del efecto del espectador, señalan que las personas que presencian un acto de violencia, participan a favor de esta dependiendo del compromiso vincular que se tenga con la persona involucrada. Teniendo en cuenta lo anterior, Gutiérrez (2020) en su investigación titulada “El componente afectivo de las representaciones sociales”, de manera similar, concluyó que las creencias, opiniones y actitudes poseen el componente de emocionalidad, por lo que dependiendo del nivel de vínculo o afectividad que se le atribuya a algo o alguien, de esa misma forma el individuo reacciona ante una situación que lo involucre.

Por otro lado, se identificaron actitudes constituidas desde la **conciencia prosocial** ante agresiones físicas de VBG, como golpes, jalones etc., en público, lo cual, se evidenció en comentarios de tipo: **AC2**: “Denuncio o llamo a la policía”, **AC9**: “Alejaría a esa persona de la que le hace daño” o **AC3**: “Le pido ayuda a mis padres”, entendiendo que la prosocialidad se manifiesta por acciones que pretenden ayudar a los demás con acciones de impacto positivo en la sociedad, que a la vez favorece de forma recíproca y solidaria a las redes sociales e interpersonales, permitiendo así, acudir a los entes que garanticen el bienestar de los afectados (Caprara et al., 2012 como se citó en Mestre et al., 2007). Una investigación realizada por Sánchez-Queija, Oliva y Parra (2006), mostró que las mujeres son más prosociales y empáticas. Además, el comportamiento prosocial se relaciona con la puesta en práctica de valores y principios. Los adolescentes masculinos son prosociales para ganar aprobación, desde la protección y defensa, mientras que las adolescentes lo hacen de forma voluntaria, desde la escucha y la empatía.

De igual modo, se encontró que los adolescentes ante situaciones de VBG que los involucra, tienden a tomar una actitud relacionada a la **regulación emocional**, lo cual, les

permite hacer conciencia de las mismas, lo que genera una visión diferente de la violencia, optando por un estado de ánimo apacible. Entre los relatos que dan cuenta de esto, están, **AC3:** *“Resolver con **tranquilidad**”* y **AC10:** *“Utilizó la **paciencia**, ya que personalmente soy un poco agresiva y se me hace difícil controlarme”*. Teniendo en cuenta esto, Thompson (1994) en el fundamento de su teoría de la regulación emocional, explica que es un proceso de razonamiento que se genera de manera individual y que puede tener componentes externos e internos que son los responsables de las reacciones emocionales, para que el sujeto pueda cumplir metas o llevar a cabo comportamientos, este resultado, esto, concuerda con lo hallado por Malpartida et al, (2019) en su investigación realizada en una Institución Educativa Pública, donde la mayoría de adolescentes optan por una actitud de resolver los problemas de manera asertiva, desde la puesta en práctica de la regulación emocional, que permita la búsqueda de soluciones alternativas.

Igualmente, se logró identificar actitudes que se ejercen como mecanismos para corregir conductas, donde el género masculino presenta mayor orientación hacia el **uso de la fuerza física** para ejercer violencia, evidente en narrativas como **AC4:** *“Yo le pego con un palo en la cabeza al man”* y **AC5:** *“Nos podemos agarrar a puños”* lo que confirma un comportamiento violento, que desde la postura de Vergolini (como se citó Espinoza 2018, p.23) se asocia con la falta de oportunidades sociales que afectan la adaptación del sujeto, es por esto que la actitud violenta, tiene estrecha relación con el entorno social donde se desarrolla el sujeto. Similar a lo evidenciado en la investigación realizada por Panduro y rojas (2020), titulada “Exposición de violencia y actitud hacia la VBG en estudiantes de secundaria de una I.E. Nacional de Lima Metropolitana”, donde se concluyó que entre mayor sea el nivel de exposición a la violencia, mayor será la aceptación ante comportamientos de violencia física.

Asimismo, se encontró que los adolescentes optan por una actitud donde recurrir al diálogo es la mejor manera para dar **solución a los conflictos**, reflejado en comentarios como **AC11**: *“Dialogaría con la persona”* o **AC12**: *“La mejor forma es hablar las cosas”* siendo esta una manera efectiva de resolución de conflictos, tal y como lo dice Fuquen (2003), los conflictos son una constante que influyen en la evolución de la sociedad y surgen de acciones incompatibles y emociones diversas, generando tensiones y frustraciones. Esto tiene congruencia con la investigación titulada “Educación con perspectiva de género desde el diálogo entre las experiencias y saberes infantiles” de Martínez et al. (2020) donde se destacó la capacidad de los participantes para cuestionar y procesar situaciones con el fin de expresar libremente su pensar como método de erradicación de la violencia promoviendo a la vez solidaridad y respeto hacia los demás.

Finalmente, para dar respuesta al tercer objetivo específico, de proponer estrategias de intervención a partir de los resultados obtenidos que permitan la visibilización y disminución del fenómeno de VBG del grado 9 de la I.E.R. El Reposo de Apartadó, se hizo esencial el planteamiento de recomendaciones que permitan generar cambios sociales significativos haciendo partícipes a los padres de familia, los adolescentes, las instituciones y el Estado.

## **6. Recomendaciones**

### **6.1 Recomendaciones a padres de familia.**

El hogar representa el entorno más cercano y fundamental para el adolescente. Según Loreta y Quiroga (como se citó en Nares et al., 2015), es en este espacio donde se manifiesta con mayor intensidad la VBG. Esta situación afecta a todas las familias sin distinción y se presenta no de manera aislada, sino como parte de la cotidianidad (Pérez, como se citó en Nares et al., 2015).

Por lo tanto, es crucial que la prevención y mitigación de la violencia basada en género comience en el hogar, evitando así la formación de concepciones y actitudes disfuncionales que perpetúan comportamientos violentos. En primer lugar, es esencial modelar comportamientos saludables; los padres son los principales referentes para sus hijos, por lo que deben ser ejemplos de relaciones sanas y no violentas. Los adolescentes aprenden a través de la observación e imitación, por lo que es recomendable ofrecerles ejemplos sobre cómo relacionarse de manera asertiva y pacífica.

Por otro lado, es importante fomentar relaciones igualitarias fundamentadas en el respeto mutuo y la igualdad de género. Esto puede comenzar con la distribución equitativa de tareas en el hogar y evitando comentarios o afirmaciones basadas en estereotipos de género entendiendo a estos como aquellos que constituyen la base sobre la que las personas articulan la propia existencia partiendo de códigos y categorías de identidad asignados por la cultura. Algunos comentarios a evitar serían tales como "los hombres no lloran" o "como eres mujer, debes encargarte de la cocina". Asimismo, un aspecto clave es enseñar habilidades de comunicación y resolución de conflictos desde el hogar. La comunicación abierta y asertiva es un factor vital para prevenir la violencia, ya que al expresar al otro opiniones e ideas de forma abierta, directa y adecuada sin atentar contra éste se ayuda a manejar tensiones y abordar problemas y desacuerdos de manera sana y no violenta.

## **6.2 Recomendaciones a la institución.**

Para afrontar la problemática de la violencia basada en género, las instituciones educativas deben incorporar una pedagogía coeducadora como eje transversal y motor de su praxis, con el objetivo de lograr la prevención, esto se entiende como una educación que, como agente de transformación social, promoviendo la igualdad y en la diversidad. En este sentido, al

coeducar, es necesario hacerlo desde la igualdad, reconociendo las potencialidades e individualidades de los estudiantes, independientemente de su sexo. La coeducación promueve la autorrealización y el desarrollo integral de las personas, fomentando la libertad de elección y rechazando en todo momento la sumisión, pasividad y cualquier manifestación de violencia. Los docentes deben ser conscientes de que los estudiantes aprenden en las aulas no solo conocimientos teóricos, sino también valores y ética, así como formas de relacionarse, resolver conflictos y desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. En definitiva, aprenden a ser personas íntegras y a convivir en la realidad social, siendo la educación la mayor herramienta para construir una sociedad tolerante, diversa y respetuosa (Tomé, 2017). Garantizar una adecuada y constante formación docente en VBG.

Teniendo en cuenta lo anterior, se recomienda a la institución realizar programas educativos que involucren a toda la comunidad educativa (Administrativos, docentes, estudiantes y padres de familia) con el fin de capacitarlos frente a la implementación de estrategias que promuevan la mediación asertiva de conflictos, la comunicación pacífica, la gestión emocional, la igualdad de género y el respeto mutuo,

### **6.3 Recomendación a los adolescentes**

Con el fin de prevenir la violencia basada en género, es fundamental que los adolescentes desarrollen una comprensión clara sobre el respeto y la igualdad en sus relaciones, invitándoles a reflexionar sobre sus propias actitudes y comportamientos, cuestionando estereotipos de género que pueden perpetuar la violencia. Además, otro factor esencial en el proceso de mejoría es promover el diálogo abierto con amigos y familiares sobre este tipo de temáticas ayudando a crear un entorno sano donde sea posible expresarse con sinceridad.

Por otro lado, se invita a los adolescentes a ser conscientes de la importancia de establecer límites saludables en sus relaciones interpersonales, siendo capaces de aprender a comunicar sus necesidades de manera asertiva fomentando la empatía y el apoyo emocional entre pares, construyendo de esta forma vínculos donde todos se sientan valorados y escuchados. Asimismo, es importante la participación en actividades comunitarias o escolares que promuevan la igualdad de género, ya que, al involucrarse en talleres, debates o campañas de sensibilización, los adolescentes no solo amplían su conocimiento sobre la violencia basada en género, sino que también se convierten en agentes de cambio en su propio entorno.

Finalmente, es crucial que los adolescentes sepan dónde y con qué personas buscar ayuda si se encuentran en una situación de violencia basada en género o conocen a alguien que lo esté, puesto que conocer los recursos disponibles o rutas de atención, líneas de ayuda o centros de apoyo, les brindará la confianza necesaria para actuar ante la situación. Además, al realizar esto, se fomentará una cultura que sea capaz de denunciar y visibilizar la VBG, construyendo un cambio positivo en la sociedad, erradicando así las manifestaciones de la misma.

#### **6.4 Rutas de ayuda**

- Policía Nacional 123
- Línea de orientación a mujeres víctimas de VBG 155
- Comisaria de Familias de apartado no cuenta con líneas telefónicas, pero presta la atención de lunes a viernes de 7: 00 a 11:00 y 2:00 a 5:00
- Fiscalía 122
- Profamilia 3009124560
- ICBF: 141

## **6.5 Recomendaciones al Estado**

Para combatir la VBG, es esencial que el Estado implemente políticas públicas y de reducción delincencial con el fin de fortalecer las leyes de protección que no solo sancionen la violencia, sino que también aseguren su aplicación efectiva, incluyendo medidas cautelares y refugios para las víctimas. Asimismo, es vital desde el estado garantizar una educación a la población sobre el impacto de la VBG mediante campañas que promuevan la igualdad de género y el respeto, comenzando desde una edad temprana. También se requiere atención integral y reparadora para las víctimas, con acceso a servicios legales, sociales y fundamentalmente psicológicos. Teniendo en cuenta también programas de prevención para evitar un aumento en los casos de VBG, dirigidos a toda la población, incluyendo los sectores donde más índice de violencia se ha evidenciado, generando así que el estado pueda avanzar hacia la reducción de esta problemática al crear un entorno más seguro e igualitario para todos.

## **7. Conclusiones**

A partir del análisis de la información obtenida, se dio respuesta a la pregunta de investigación, identificando concepciones relacionadas con la desigualdad de género, entendiendo que la VBG es un fenómeno que puede surgir de las relaciones de poder, entonces, la interiorización de estas diferencias de género, tanto masculinas como femeninas, comienzan desde el primer contacto social que tienen los niños en contextos familiares, la escuela o el barrio, que son entornos, donde se modela el trato hacia los demás y se forman expectativas sobre cómo deben actuar y reaccionar según su género. Se logró también encontrar, que los adolescentes masculinos se sienten halagados en situaciones donde son piropeados en la calle, mientras que, por otro lado, se identifica un

contraste con las concepciones que tienen las adolescentes del género femenino, quienes manifiestan sentirse, incómodas e incluso temerosas ante la misma situación.

Al mismo tiempo, se concluye que los adolescentes tienen concepciones que demuestran una tendencia a normalizar los hechos de VBG, cuando esta proviene de un familiar. Incluso, se demuestran concepciones relacionadas con la resolución de conflictos, donde estos, manifestaron que no es necesario recurrir a la violencia para dar solución a las situaciones conflictivas, por el contrario, resaltaron que es mejor utilizar el diálogo como estrategias para evitar agravar el problema. Igualmente, se encontraron concepciones relacionadas al juicio y la autonomía en las creencias hacia la VBG, desde pensamientos y creencias que permiten y justifican el comportamiento de violencia y respuesta agresiva como mecanismo para corregir conductas.

En cuanto al segundo objetivo específico, se evidenciaron actitudes relacionadas con la indiferencia ante situaciones de VBG, con el contraste de que hay adolescentes que, por el contrario, buscan comprender y compartir el dolor ajeno desde una concepción empática con quien sufre VBG. En otros casos, se identificaron actitudes que reflejan que estos, actúan ante la violencia, dependiendo el grado de vinculación que tengan con la víctima, apareciendo una relación marcada con la conexión emocional que los impulsa a defender, ya sea mediante los golpes o el diálogo, o los impulsa hacia conductas prosociales para el bienestar de los implicados. Es importante para concluir, mencionar que los adolescentes de género femenino, en su gran mayoría optan por autorregularse emocionalmente ante situaciones conflictivas permitiendo así, hacer conciencia de las mismas y optar por un estado de ánimo apacible, para no reforzar la situación problemática.

## **8. Recomendaciones para futuras investigaciones.**

Se recomienda investigar a profundidad los factores sociales, culturales, familiares y personales que existen detrás de la indiferencia o la falta de respuesta ante la violencia basada en género. Por otro lado, es importante analizar las estrategias que se utilizan para la reducción de esta problemática y qué tan eficientes son para las comunidades, permitiendo así evaluar y desarrollar otras alternativas en caso de que no sean suficientes las estrategias existentes.

Cabe señalar también la importancia en la identificación de los factores protectores y factores de riesgo ante la VBG, de esta manera se puede hacer una prevención temprana, ya que conocer los factores de riesgo permitirá identificar las personas o grupos con mayor vulnerabilidad; en cuanto a los factores protectores se podría hacer fortalecimiento de los mismos.

## 9. Referencias Bibliográficas

Anguita, J., Labrador, J., Campos, J., Casas, J., Repullo, J. y Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538.

Allers, R. (1943). *The Psychology of Character*. New York: Sheed and Ward.

Allport, G. (1935). Attitudes. En C. Murchinson (Ed.), *A handbook of social psychology* (p. 798-844). Worcester (Massachusetts): Clark University Press.

<https://doi.org/10.1521/soco.2007.25.5.638>

Arroyo, A. y Álvarez, M. (2018). Violencias cotidianas: perspectivas situadas desde las experiencias de niñas y mujeres en el municipio de Medellín, Colombia. *Sexualidad, salud y sociedad: revista Latinoamericana*, 29, 123–146.

<https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2018.29.06.a>

- Bajo Pérez, I. (2020) «La normalización de la violencia de género en la adultez emergente a través del mito del amor romántico», *Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia*, (15), pp. 253–268. doi: 10.18002/cg.v0i15.6045.
- Bautista, F. (2020). *Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida*. *Revista De Cultura De Paz*, 3, 9–51. Recuperado a partir de <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/62>
- Banyard, V., Cross, C. y Modecki, K. (2006). *Violencia interpersonal en la adolescencia: correlatos ecológicos de la auto-reporte de perpetración*. *Journal of Interpersonal Violence*, 21(10), 1314-1332.
- Bronfenbrenner, U. & Morris, P. (2006). *El modelo bioecológico del desarrollo humano*. En R. M. Lerner & W. Damon (Eds.), *Manual de psicología infantil* (Vol. 1, pp. 793-828). John Wiley & Sons Inc.
- Buvinic, M., Morrison, A. y Orlando, M. (2005). *Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe*. *Papeles de Población*, 11 (43), 167-214. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204309>
- Caicedo, K., Ocampo, D. y Gaitán, S. (2019). *Violencia de género en jóvenes: una mirada crítica de trabajo social en el contexto colombiano y pereirano*.
- Caprara, G. V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). *Prosociality: The Contribution of Traits, Values, and Selfefficacy Beliefs*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(6), 1289-1303. DOI: 10.1037/a0025626.
- Chamorro Astudillo, C. A., & Salas Rebatta, E. (2019). *Construcción y propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes hacia la violencia de género (EAHV) para estudiantes del nivel secundario de Lima Este*.

- De la Osa Escudero, Z., Gómez, S. A., & Pascual Gómez, I. (2013). Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismo en las relaciones entre adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 265-275.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4932244>
- Díaz, C. y González, M. (2014). Conductas problemáticas en adolescentes en la ciudad de Monterrey, México. *Enfermería Global*, 13(33), 1-16. Recuperado de:  
<http://revistas.um.es/eglobal/article/view/184861/156691>.
- Domènech, M., & Iñiguez, L. (2002). La construcción social de la violencia. Athenea Digital. *Revista De Pensamiento e investigación Social*, 1(2).  
<https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.54>
- Espelage, D., Polanin, J. y Low, S. (2014). Percepciones de profesores y personal escolar sobre el ambiente escolar como predictores de la agresión estudiantil, victimización y disposición a intervenir en situaciones de acoso. *School Psychology Quarterly*, 29(3), 287.
- Espinoza, R. (2018). Violencia contra la mujer ¿Un problema de falta de normatividad penal o de socio cultural?. *VOX JURIS*, Lima (Perú) 37 (1) DOI:10.24265/voxxjuris.2019.v37n1.12
- Escudero, Z.D., Gómez, S.A., & Gómez, I.P. (2015). Creencias adolescentes sobre la violencia de género. Sexismo en las relaciones entre adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3, 265-275.
- Fuquen Alvarado, M. E., (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, (1), 265-278.

- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.
- Gutiérrez-Torres, A. M., & Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Las habilidades socioemocionales en los docentes: herramientas de paz en la escuela. *Praxis & Saber*, 10(24), 167-192.  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819>
- Gutiérrez Vidrio, Silvia. (2020). El componente afectivo de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 15(29), 123-151. Epub 07 de marzo de 2022.  
Recuperado en 01 de noviembre de 2024, de  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102020000200123&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102020000200123&lng=es&tlng=es).
- Jaramillo-Bolívar, C. y Canaval-Eraza, G. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y salud*, 22(2), 178-185.
- Kail, R. y Cavanaugh, J. (2011). *Desarrollo Humano: una perspectiva del ciclo*, Quinta edición México.
- Leaper, C. y Brown, C. (2018). Experiencias percibidas con el sexismo entre chicas adolescentes. *Child Development*, 79(3), 685-704.
- Martínez-Medina, J., Silva-Martínez, E., Del Río, J., & Álvarez-Soto, S. (2020). Educación con perspectiva de género desde el diálogo entre las experiencias y saberes infantiles. *Voces del Trabajo Social*, 90-109.
- Malpartida, G.K., Limaymanta, W. K. & Tarazona, Z.J.(2019) Clima social familiar y estrategias de afrontamiento de los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa pública, Amarilis – 2019 [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Hermilio Valdizan]

Repositorio de la Universidad Nacional Hermilio Valdizan

<https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/4665/TPS0>

Molina Giraldo, E. (2019). Factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género en Colombia. *Tempus Psicológico*, 2(1), 15 - 36.

<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/2149/6760>

Moreno, A. (2008) “La violencia en la pareja: de las desigualdades al abuso” en García-Mina , A. (2008) Nuevos escenarios de violencia. Reflexiones Comillas Ciencias Sociales I. Madrid: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

Morett, C., & Herkovits, D. (2024). El cyberbullying bajo su prisma teórico: una revisión integradora. *Physis: Revista de Saúde Coletiva*, 34, 1-31.

<https://www.scielo.br/j/physis/a/dS9DrSfBxX9nJWxHXT8WdYS/?format=pdf&lang=es>

Moreno, M. y Azcárate, C. (2003). Concepciones y creencias de los profesores universitarios de matemáticas acerca de la enseñanza de las ecuaciones diferenciales.

Montoya, V. (2006). Teorías de la Violencia Humana. *Razón y Palabra*, (53).

Nussbaum, Martha. La lucha por la dignidad: la ética del cuidado y la ética del compromiso. Anagrama, 2015.

Observatorio de violencia basada en género. (2023). Violencia Sexual y Violencias Basadas en Género en edatos demograficos de el corregimiento el reposo apartado

Organización de las Naciones Unidas. (2013). Orientación sexual e identidad de género en el Derecho Internacional de los derechos humanos. <https://acnudh.org/wp-content/uploads/2013/11/orentaci%C3%B3n-sexual-e-identidad-de-g%C3%A9nero2.pdf>

- Orue, I., & Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279-292.
- El municipio de Apartadó: Análisis de Datos Cuantitativos y Cualitativos a partir del Sistema Nacional de Salud Pública - Subsistema de información SIVIGILA.
- Panduro, C. y Rojas, Y. (2020). Exposición de violencia y actitud hacia la violencia de género en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa nacional de Lima Metropolitana. [Tesis de pregrado, Universidad peruana unión]. Repositorio universidad peruana unión.
- Pastor, M., Ballesteros, C., Seva, A. y Pina-Roche, F. (2018). Conocimientos, actitudes y prácticas de adolescentes españoles sobre la violencia de pareja. *iQual. Revista de Género e Igualdad*, (1), 145–158.
- Pedraza, A., Cabrera Yaguana, M. B., Florez, A. Á., & Leal Velásquez, M. A. (2019). Concepciones de padres, profesores y estudiantes, sobre la escuela como escenario de paz. *Revista Interamericana de Investigación*, 12, 181-209.  
<https://www.redalyc.org/journal/5610/561068684007/561068684007.pdf>
- Pérez Villalobos, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, (41), 22-32.  
[https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/proyectos/nutricion\\_enfermedades\\_oto22/doc/autoestima\\_exito\\_personal.pdf](https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/proyectos/nutricion_enfermedades_oto22/doc/autoestima_exito_personal.pdf)
- Piña Osorio, J. y Cuevas Cajiga, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 102-124.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-)

26982004000100005

Poggi, F. (2019). Sobre el concepto de violencia de género y su relevancia para el derecho.

Richaud, M.C, & Moreno, J.E. (2009). Investigación en ciencias del comportamiento: avances iberoamericanos (CIIPM). .

[https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/117444/CONICET\\_Digital\\_Nro.0af2905b-a55c-4f2f-bae1-f734c4c02aeb\\_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/117444/CONICET_Digital_Nro.0af2905b-a55c-4f2f-bae1-f734c4c02aeb_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

Rincon Mendez. (2023). Violencia basada en género en relaciones de pareja adolescentes: una revisión integral.

<https://doi.org/10.21500/01235826.6357>

Salas-Blas, E. (2003). Reseña de "Métodos de investigación en psicología clínica" de Kazdin,

Alan E.. Persona, (6), 225-227.

Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación (5° ed.). McGraw-Hill Interamericana de España S.L

Sánchez-Queija, I.; Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. Revista de Psicología Social, 21(3), 259-271.

Sáez, Gemma, Valor-Segura, Inmaculada, Expósito, Francisca. (2012). ¿Empoderamiento o subyugación de la mujer?: experiencias de cosificación sexual interpersonal.

Psychosocial Intervention, 21(1), 41-51. <https://dx.doi.org/10.5093/in2012v21n1a9>

Seligman, M. E. P. (1975). Helplessness: On depression, development, and death. W. H.

Freeman.

Simancas Altieri, Nares González, y Ulloa Arteaga, h. (2015). “La tutoría, una estrategia para evitar la deserción escolar en la Unidad Académica de Contaduría y Administración de la

- Universidad Autónoma de Nayarit”, en F. Santillán Campos (Coord.), *Investigación Educativa en Latinoamérica*, Guadalajara, Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente (CENID), pp. 229-243.
- Stover, J. B., Bruno, F. E., Uriel, F. E., & Fernández Liporace, M. (2017). Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 14(2), 105-115.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4835/483555396010.pdf>
- Tomé, J. M. *El Desafío de La Diversidad. EDUCACIÓN INCLUSIVA* Cap. 1. (Abreviado) J. M. Tomé (2017)
- Thompson, R. A. (1994). Emotion regulation: A theme in search of a definition. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59, 25-52.
- Vacacela, S. y Mideros, A. (2022). Identificación de los factores de riesgo de violencia de género en el Ecuador como base para una propuesta preventiva. *Desarrollo y Sociedad*, (91), 111-142.
- Wylie, R. S. (2021). "Adolescent Justice: Understanding Retributive Responses to Violence." *Journal of Adolescent Research*, 36(5), 532-550.